

30 enero 2020

CANTO: Enciende una luz.

1ª LECTURA: 2º Samuel 7, 18-19. 24-29

Después de que Natán habló a David, el rey vino a presentarse ante el Señor y dijo:

«¿Quién soy yo, mi Dueño y Señor, y quién la casa de mi padre, para que me hayas engrandecido hasta tal punto? Y, por si esto fuera poco a los ojos de mi Dueño y Señor, has hecho también a la casa de tu siervo una promesa para el futuro. ¡Esta es la ley del hombre, Dueño mío y Señor mío!

Constituiste a tu pueblo Israel pueblo tuyo para siempre, y tú, Señor, eres su Dios.

Ahora, pues, Señor Dios, confirma la palabra que has pronunciado acerca de tu siervo y de tu casa y cumple tu promesa. Tu nombre sea ensalzado por siempre de este modo: "El Señor del universo es el Dios de Israel y la casa de tu siervo David permanezca estable en tu presencia".

Pues tú, Señor del universo, Dios de Israel, has manifestado a tu siervo: "Yo te construiré una casa". Por eso, tu siervo ha tenido ánimo para dirigirte esta oración. Tú, mi Dueño y Señor, eres Dios. tus palabras son verdad y has prometido a tu siervo este bien.

Dígnate, pues, bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca para siempre ante ti. Pues tú, mi Dueño y Señor, has hablado, sea bendita la casa de tu siervo para siempre».

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 131, 1-2. 3-5. 11. 12. 13-14

ANTÍFONA: El Señor Dios le dará el trono de David, su padre.

Señor, tenle en cuenta a David

todos sus afanes:

cómo juró al Señor

e hizo voto al Fuerte de Jacob.

«No entraré bajo el techo de mi casa,

no subiré al lecho de mi descanso,

no daré sueño a mis ojos,

ni reposo a mis párpados,

hasta que encuentre un lugar para el Señor,

una morada para el Fuerte de Jacob.»

El Señor ha jurado a David

una promesa que no retractara:

«A uno de tu linaje

pondré sobre tu trono.»

«Si tus hijos guardan mi alianza

y los mandatos que les enseño,

también sus hijos, por siempre,

se sentarán sobre tu trono.»

Porque el Señor ha elegido a Sión,

ha deseado vivir en ella:

«Ésta es mi mansión por siempre,

aquí viviré, porque la deseo.»

ANTÍFONA: El Señor Dios le dará el trono de David, su padre.

EVANGELIO: San Marcos 4, 21-25

En aquel tiempo, Jesús dijo al gentío:

«¿Se trae el candil para meterla debajo del celmín o debajo de la cama?, ¿no es para ponerla en el candelero?

No hay nada escondido, sino para que sea descubierto; no hay nada oculto, sino para que salga la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga».

Les dijo también:

«Atención a lo que estáis oyendo: la medida que uséis la usarán con vosotros, y con creces. Porque al que tiene se le dará, y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Sea yo cautivo de tu amor, cante yo cánticos de amor. Verdaderamente es inefable la dulzura de tu contemplación, con la que regalas a los que te aman. ¿Quién me dará alas de verdadera libertad para volar y descansar en Ti? ¿Cuándo me será concedido reposar en Ti por completo, y ver cuán suave eres, Dios mío? (Fray Tomás de Kempis)

SANTOS:

Martina, virgen; Matías, Armentario, Barsén, Barsés, obispos; Hipólito, presbítero; Feliciano, Filapiano, Alejandro, mártires; David Galván Bermudes, sacerdote y mártir; Sabina, Habrilia, vírgenes; Lesmes, Columba Marmión, abades; Aldegunda, Jacinta de Mariscotti, Tiadilde, abadesas; Gerardo, Adelelmo, confesores.